



Decálogo para padres

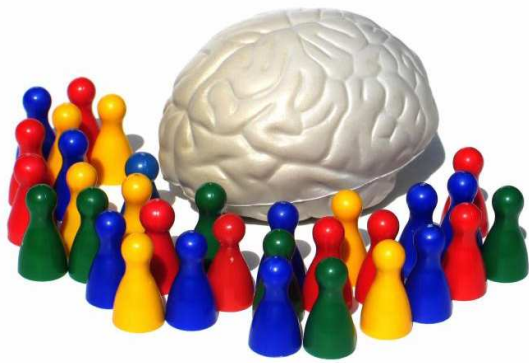
Educar bajo el prisma de las inteligencias múltiples (I)

ESPERANZA CID ROMERO. PSICOPEDAGOGA / CLARA GARCÍA ABÓS PEDAGOGA.

Hasta hace pocos años, la inteligencia era medida como un conjunto indisoluble en el que primaban las capacidades lingüísticas y matemáticas, de manera que todo aquel que no sobresaliera en ellas no obtenía una buena puntuación en las pruebas psicométricas del Cociente Intelectual (CI) y no podía ser considerado inteligente. El psicólogo Howard Gardner nos propuso que la inteligencia es un concepto más amplio y que no siempre se relaciona directamente con el éxito académico.

En su propuesta, Howard Gardner define la inteligencia como: «La capacidad de resolver problemas y/o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas». Y señala que hay personas muy capaces en matemáticas pero muy poco en su relación con los demás o en su orientación en una ciudad nueva, por ejemplo. Gardner propone: que la inteligencia no es unitaria, que podemos hablar al menos de ocho inteligencias: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, kinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista; que la inteligencia es educable: nacemos con capacidades innatas pero en función de la estimulación del medio se desarrollarán más o menos; y que todos poseemos todas las inteligencias en mayor o menor grado. Entonces, ¿cómo educamos a nuestros hijos? ¿Qué hacer para conocer y potenciar sus inteligencias? ¿Qué inteligencias favorecer más? Aquí van algunas recomendaciones.

1 Valorar todos los ámbitos y no solamente el académico. Si no se valoraran otros ámbitos, nunca habríamos tenido tenistas como Nadal o pintores como Picasso. El conocimiento académi-



co es importante, muy importante, y nuestros hijos deben abordarlo para manejarse en la sociedad presente y futura, pero también es cierto que muchos de ellos serán más felices si se complementa con otros que les gusten, como ayudar a los demás, cuidar plantas, patinar o bailar.

2 Identificar el 'skyline' de las inteligencias de nuestros hijos. Como padres, cuando nuestros hijos tienen más de 5 o 6 años nos vamos haciendo idea de sus aptitudes más o menos destacadas. Sabemos, por ejemplo, si desafina mucho al cantar o no, si calcula rápido o lento, si se expresa bien para su edad, si se relaciona bien con los demás... También existen test sencillos que nos ayudan a saber lo que incluye cada inteligencia y nos dan una puntuación. Un adecuado diagnóstico del punto de partida es esencial para poder avanzar en la dirección o direcciones adecuadas.

3 Educar en la excelencia. Una vez que tenemos claro en qué destaca, es sumamente importante para su desarrollo personal y su felicidad promover ese ámbito en su formación y su vida personal y profesional. Será mucho más fácil que nuestra hija, que es una estupenda deportista, con claras aptitudes de coordinación, fuerza, velocidad, etc. y a la que no se le dan bien los cálculos matemáticos, destaque y sea feliz aprendiendo y dedicándose al ámbito deportivo y no a la ingeniería, por ejemplo.

4 Desarrollar los ámbitos menos destacados. El gráfico personal de las inteligencias no es inamovible. Gracias a la educación familiar y escolar, gracias a los estímulos que proporcionemos y su adecuación a las características de cada niño contribuiremos a que se pueda manejar con soltura en todos los ámbitos y no solo en los que a priori le eran más favorables.

5 Cuidar especialmente las inteligencias intrapersonal e interpersonal. Estas dos inteligencias señaladas por Gardner fueron el origen de la conocida inteligencia emocional. La mayor parte de los factores de felicidad y éxito del ser humano devienen directamente del equilibrio personal y de la relación con los demás.

6 Combinar exigencia y disfrute. Pocas veces se esfuerza uno tanto como cuando disfruta con lo que hace. Busquemos tareas que les 'enganchen' y que a la vez les supongan un reto, será la mejor forma de que desarrollen sus inteligencias.

ASOCIACIÓN ARAGONESA DE PSICOPEDAGOGÍA
www.psicoaragon.es

Me apetece...

LOS RÍOS: EL EBRO Y SUS CRECIDAS

MARISANCHO MENJÓN

IDENTIFICAR LOS RÍOS

■ Que nos gusta la geografía es algo bien sabido: ison tan bonitos los mapas, se aprende tantísimo con ellos! Ver los accidentes del territorio plasmados en un mapa permite comprender mejor el territorio. Y antes que eso, o a la vez, algo mucho más tradicional: identificarlos, saber sus nombres. En esta página (<http://mapasinteractivos.didactalia.net>) encontraréis muchos mapas mudos para probar vuestros conocimientos o para ir adquiriéndolos, pues hay niveles fáciles y otros más avanzados. Os proponemos hoy que busquéis los ríos de España; fijaos por dónde discurren, de qué montañas recogen las aguas, cómo unen el territorio por el que avanzan, aunque los hombres hayan dibujado fronteras administrativas en él. Y decid sus nombres en voz alta: Ebro, Duero, Tajo, Júcar...



EL EBRO DESDE LO ALTO

■ ¿Sabíais que las primeras fotos aéreas que se hicieron en España fueron las del río Ebro? Las encargó la CHE (Confederación Hidrográfica del Ebro) en 1927 para conocer al detalle toda la cuenca y las tenéis aquí: <http://oph.chebro.es/fotoplanos.htm>. Hoy todavía resultan asombrosas, pero también pueden ser un curioso recurso para analizar el antes y el después de una parte fundamental de nuestra tierra. Comparad, vía Google Maps, el cambio acaecido en casi cien años. ¿Veis Zaragoza?, no tenía ni la mitad de extensión que hoy, no existía el Actur ni apenas La Almozara, faltaban décadas para que se construyera La Romareda. ¿Podéis imaginarlo? Tan solo había dos puentes y la pasarela del ferrocarril, ¿os fijáis? Y las riberas del Ebro estaban cuajadas de huertas...



LAS CRECIDAS DEL EBRO

■ Lo habréis oído muchas veces: el Ebro es un río de carácter mediterráneo y por eso tiene un régimen irregular. Se queda con muy poca agua en verano (estiaje) y en invierno a veces crece hasta desbordarse. El pasado mes de enero pudimos ver un Ebro impresionante, majestuoso y sobrecogedor a la vez. ¿Qué ocurre con las crecidas, por qué suceden, cuándo se han producido las más grandes? El Ayuntamiento de Zaragoza ha puesto en su web un apartado con material didáctico sobre este tema que da respuesta a algunas de estas preguntas o bien nos propone otras: <http://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/educacionambiental/crecidas.htm>. Entre los recursos se incluye un librito, descargable en pdf, que recoge una breve información sobre las crecidas históricas del Ebro y que va ilustrado con numerosas fotografías; lo recomendamos porque alguna cosa sabemos de él...



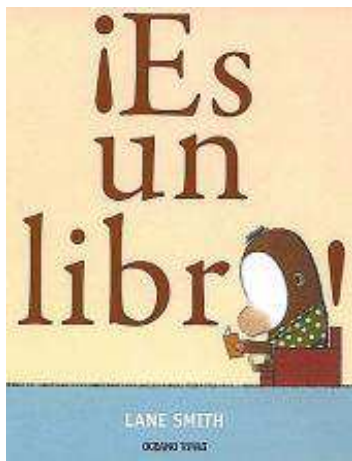
¿Todavía no lees? Eso es que no conoces...

OCÉANO TRAVESÍA

BEGOÑA ORO

¿Sabías qué...?

■ En cada libro puedes encontrar el nombre de la persona que lo escribió, la que hizo los dibujos... y también el nombre de la editorial. Cuando encuentras un libro que te ha encantado, recordar el nombre del autor o la ilustradora, o la editorial, puede ser útil para buscar otro libro -del mismo autor, de la misma ilustradora, de la misma editorial- que te guste. No siempre fun-



ción, pero es una muy buena pista.

■ Detrás de cada editorial hay una persona o varias que eligen los libros que quieren publicar. Igual que cada persona tiene su gusto, cada editorial tiene el suyo. A unas se les nota más, y a otras menos. Algunas tienen buen gusto -o al menos uno que coincide con el nuestro- y otras, no tanto.

■ La editorial Océano Travesía está en México, pero muchos de sus libros se encuentran fácilmente aquí, en España. Detrás de esta editorial está el buen gusto y lo mucho que sabe Daniel Goldin, un editor que an-

tes trabajó en otra importante editorial mexicana: FCE. Gracias a él, conocemos, por ejemplo, las historias de gorilas de Anthony Browne. ¿Que aún no conoces a Anthony Browne? Otro día te hablo de él.

■ Uno de los álbumes de Océano Travesía es: '¡Es un libro!', de Lane Smith. En esta historia, un asno hipertecnológico alucina con el objeto que tiene un mono: ¡un libro sin cables ni wifi! El mono lee: «'Ahhhh', gruñó Long John Silver, '¿entonces estamos de acuerdo?'. Desvainó su enorme sable con una risa maníaca. '¡Ja, ja, ja!'. Jim estaba petrificado. El fin estaba cerca. De repente, divisó un barco en la lejanía. Una sonrisa se dibujó en el rostro del muchacho».

Mira cómo «traduce» el asno el fragmento:
 LJS: ¡irrr! ¿ok? ¡lo!
 JIM: :-(! :-).